

ITINERARIO RURAL DE EXCENTRICOS

(guía para niños)

"Chucho"

Cuando la cuasidemocracia empezó a insinuarse con provocaciones melifluas, nuevos nombres se fabricaron para las cosas que antes se llamaban con sustantivotapujos.

Verbigracia: nos hemos enterado de lo que significa amnistía, y su adjetivo más preclaro (total) y su adverbialización tajante (ya); esto es: amnistía total, ya.

Al tiempo, se inventaron oficios. Veamos:

Hombres, como Chucho, anti-güamente topo (como dice el revisionista cura Paco G. Salve), han tornado su vieja vocación por una tarea radiante. Hoy, Chucho, en el argot (jerga o slang, como prefieren) del extrarradio de núcleos industriales se dedica a la creación de Asociaciones de Vecinos.

Chucho te monta una Asociación de Vecinos con la misma presteza que un fontanero te limpia la tubería del retrete (pero sin cobrar).

"Chucho, mi barrio necesita una asociación". El dirá: "¿Tamaño?", "¿Características?", "¿Número de comisiones que deseas?"

Con estos datos clarificados, Chucho te diseña un pequeño croquis. Lo modificáis conjuntamente, y manos a la obra.

Chucho tiene Asociaciones de vecinos con o sin retrete, con o sin vinculación a la Federación provincial, con comisiones de sanidad o sin ellas, con revisionistas, troskistas o ácratas, lo que más te agrade. Así da gusto.

Chucho es, a su vez, experto en relleno de "vacíos políticos". Si usted sabe de la existencia de algún vacío político por su lugar de trabajo, no tiene sino que telefonar al (ver en el dorso el número) teléfono indicado y Chucho —con los hombros a su cargo— le alfombra con "burritoblanco" su "vacío".

Viva la cuasidemocracia. ¡Vivan los quehaceres liberales!. En fin, ¡viva Chucho!

Antonio RUBIO



"Testigo número 1: don José Veiga López"

Actuando yo, don Gabrielotero, como abogado defensor de Juan Fiacabrino, el acusado, en el Tribunal de esta jurisdicción, comunico al Magistrado la presencia en sección "Cartas a La Voz", del semanario "La Voz de Talavera", de una misiva zahiriente firmada por el testigo número I.

En dicha epístola (Digo estas palabras raras, señor Juez, porque al señor Veiga parece le fascinan los vocablos refinadamente cursis), el firmante, lejos de responder a los juicios expuestos por el acusado, se dedica a marcarse una de epitetos.

A buen seguro, señor Magistrado, el señor Veiga pasó dos noches en vela, diccionario en mano, con objeto de dar término a un lindo ramo de flores (perdón, quise decir carta) que dejara patente su amplitud léxica. Eso lo reconozco, consta a su favor; es un tanto que debemos entre todos apuntar en su cuenta.

Es más, como ciudadano y a la vista de las dos vacantes producidas en la Real Academia de la Lengua por el fallecimiento de los señores Cossío y Mihura, propongo me sea aceptada la candidatura de don José Veiga López para ocupar una de dichas vacantes.

Señor Magistrado, el acusado, Juan

Fiacabrino, acogiéndose a las nuevas disposiciones en vigor, me encomienda le lleve yo adelante el caso sin que sea necesaria su comparecencia. El dice estar al tanto de las cuestiones sindicales del país. Dice, asimismo, haber participado, en calidad de delegado de los enseñantes de la Privada de la provincia de Madrid, en el Congreso de CCOO celebrado en Barcelona en el 75; y ser, en aquel momento, de los hombres que apoyando a Jerónimo Lorente iniciaron la construcción de un —el— sindicato unitario. Ahora no está afiliado con nadie, pero me facilita esos datos por mostrarle al testigo número I su auténtico conocimiento de las cuestiones sindicales.

Dice, también, el acusado, que además de verse sorprendido por el tono injurioso de la carta, no comprende como el señor Veiga —tan ducho en semántica— tiene tan escasas dotes de interpretación.

Para que conste, firma y rubrica:

GABRIELOTERO



He recibido una cosa, que sólo se parece a la poesía por la disposición vertical de las palabras, satírica-satírica, de inmensa, incommensurable gracia y rebosante de picaresca de tercera regional no-preferente, que se intitula: "A Fiamcabrino, extiex u pellegrino".

(Voy a hacer un inciso para decirle al Lopeautor que me llamo Fiacabrino; no Fiamcabrino, como él dice. Y a ver si cuando me lea —lo cual le aconsejo— presta más atención a mi apellido; un apellido italiano, como verá, perteneciente a mi abuelo, don Antonio Fiacabrino y Fiacabrino, ique en gloria de Dios esté!, historiador de Indias, infatigable compañero de don Américo Vesputio).

Pues el caso es que me llega la misiva —yo pienso que con objeto de que le realice un estudio de los ritmos de tono, timbre, intensidad y cantidad; además de prestarle mi opinión sobre si reúne o no calidad para presentarse al III Certamen de Poesía "La Troje" me llega la misiva, digo, y apenas comienzo a leerla caigo en la cuenta de los esfuerzos —casi de parto— que debió causarle al principiante que la firmaba encontrar las palabras adecuadas para lograr esa mezcla asonántica-consonántica de rima que me ha dedicado. No hacía falta que hiciera piruetas. Entre compañeros, pienso que hubiese bastado escribirme en prosa.

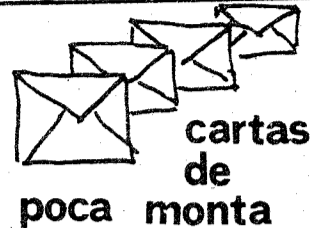
Pero lo gordo, lo auténticamente gordo, es que en los dos últimos versos, cuando más esperaba el desenlace de su pataleta, va y se suelta a hablar catalá: "Lo seny que tu veus; es ta segura/ que no et deixa el floc de ta mollera".

Y yo, que adoro Cataluña (soy asiduo alumno de las escuelas d'estiü "Rosa Sensat") pero que no tuve oportunidad de aprender el idioma, me quedo con la miel en los labios. Será, me dije, una astucia de Emil Sales i Baixauli, con rúbrica de doc-

tor Galleta, para sumirme en la desesperación y el desconsuelo más ingratos.

En fin, lo dejo. Lo dejo, no sin rogarte, dulce castigador, que me traduzcas, por favor, que me traduzcas.

JUAN FIACCABRINO



"A Marco"

Marquitos:

Hace meses que sigo apesadumbrada tu devenir por la pequeña (gracias a Dios) pantalla de televisión. En principio, seguí tus pasos, casi casi, figurándome tu madre. Cualquier anomalía que se produjese en tu itinerario, era para mí motivo de interna convulsión y llanto maldisimulado.

Te seguí —televisivamente, claro— hasta Argentina, y lo hubiera hecho hasta donde los avatares del destino hubieran querido colocarte.

Pero, claro, una es humana, y por tanto cansable, irritable y susceptible de enfado.

Total, que cada día que pasaba, aquella primitiva ilusión se tornaba aburrimiento. Y es llegado el día Marquitos, en que tus aventuras por la Pampa, sólo me producen aburrimiento y hastío.

Estoy lo que se dice empachada de niño y mono. Que también el tal Amedio se las trae. Como paliza, sólo puede ser comparable a tí.

En recuerdo de aquellos primeros telefilms en que tu voz y tu ternura emocionaban, yo te ruego hagas un imposible por localizar a tu buena mamá con la mayor de las prestezas. Mira, chico, qué se yo, manda cartas a Videla y su Junta Militar, o a los montoneros o a quien te pete, pero dale a tu madre la despedida en un próximo capítulo, porque de lo contrario te vas a quedar sólo con tu mono, sin televidente alguno.

Audilia Folk de Sánchez

A FIAMCABRINO:

Extiex u "pellegrino"

Lunares hay, lunares, si hubieron; nacidos unos, pintados los otros, unos en las caras y en los escrotos, más, en que sus dueños escondieron

porque, verse plagado de lunares en la mente, no puede apreciarse, o se esconden, quizás, para borrarse y suelen hallarse de idos males.

Tu lunar, obsesión que no atinas, está a la izquierda ala, catalana presente, para verse presentero.

No temas las bermejas barretinas en su reducto de cabeza cana, que el lunar no está bajo el sombrero.

Lo Seny que tú veus; es ta segura que no et deixa el floc de ta mollera.

Emil Sales i Baixauli

**SE NECESITA
matrimonio sin hijos
con buena edad para trabajar.**

Ella para el servicio doméstico.
El imprescindible tenga carnet de conducir de 1.ª o 2.ª. Para información
llamar teléfono 80 16 20



fábulas de la madre de mi padre

Dos hormigas vietnamitas, con hélices en la oreja, volaron hasta la luna a plantearla sus quejas:

"No les dejes a los yankis que te pisen la corteza con sus naves espaciales y sus dudosas promesas.

Abajo dicen lo mismo a los pueblos del Planeta y cuando nos descuidamos nos declaran una guerra"

